



## 2009, un año para olvidar

El turismo en el territorio nacional cayó un 5,6% debido a la crisis económica y, en menor medida, a la gripe A. Las perspectivas para 2010 apuntan a que seguirán los 'números rojos'

- La feroz guerra de precios a que se vieron avocadas las empresas del sector provocó que muchas de éstas cerraran y que 55.000 personas se quedaran sin empleo.

EFE / MADRID

2009 fue un año para olvidar, con una caída del 5,6% del PIB turístico, lo que supone una pérdida de 6.380 millones de euros respecto a 2008. De esta forma, por noveno ejercicio consecutivo, el turismo no suma al crecimiento de la economía española, que en su conjunto cerró el ejercicio con un retroceso del 3,7%, y tampoco lo hará en 2010, según las estimaciones de la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) publicadas ayer. La gripe A y la recesión influyeron.

Este organismo prevé un descenso del 0,9% en la actividad del sector para diciembre frente a la contracción del 0,5% del conjunto de la situación en el territorio nacional que avanzan los analistas.

Los ingresos reales derivados de la demanda extranjera finalizarán 2009 con una caída del 10,7%, que Exceltur espera que se modere hasta un 4,9% negativo en 2010.

A ello apunta una notable moderación de los ritmos de bajada de la demanda en España, tanto de turismo vacacional como de negocios, según indicó el vicepresidente ejecutivo de esta institución, José Luis Zoreda, que cree que «lo peor ya ha pasado», aunque reconoció que este ejercicio seguirá



Unos turistas se protegen de posibles contagios del H1N1. / EFE

marcado por la complejidad.

En 2009, el sector sufrió los efectos de la crisis con más intensidad que el conjunto de la economía nacional y, sin embargo, sus tasas de paro fueron inferiores a las de otros sectores. Se destruyeron 51.000 puestos de trabajo.

Esta preocupante situación, que venía arrastrada desde el segundo semestre de 2008, es un reflejo de «la existencia de problemas pendientes de competitividad

estructural que van más allá de los efectos coyunturales de la crisis».

Así, las empresas registraron una drástica reducción de sus márgenes y beneficios, especialmente las agencias de viajes y los hoteles, mientras que Renfe, las grandes compañías de alquiler de coches, las estaciones de esquí y los museos han aguantado mejor.

Los beneficios cayeron de forma generalizada más del 10% e incluso, en muchas ocasiones, por

encima del 20%, por lo que se elevaron ceses de actividad y cierres de compañías turísticas prácticamente en todas las áreas, fruto de una reiterada guerra de precios por la caída de la demanda. Solo sobrevivieron los más fuertes.

El desplome de la demanda procedente de los dos principales mercados emisores de España, Reino Unido y Alemania, se tradujo en un desplome del 11% en sus pernoctaciones. También los países del Este tuvieron una evolución muy negativa, con un descenso del 18,8% en las reservas -el Kremlin recomendó no viajar por la gripe- frente a un aumento del 4,5% de EEUU, el único mercado emisor por encima de los niveles de 2008.

Por su parte, los españoles viajaron más en 2009, pero su gasto se recortó drásticamente por el efecto del aumento del paro, llegando a reducirse hasta un 15% en sus desplazamientos al extranjero, según indicó el Banco de España.

Pese a la crisis, los mercados competidores del Mediterráneo oriental han vuelto a comportarse mejor que los destinos vacacionales españoles. Turquía, por ejemplo, registró un aumento del 2%.

En cuanto a las previsiones para el presente ejercicio, Zoreda confió en una mejor respuesta de la demanda nacional, que en términos de reservas hoteleras moderará su caída hasta el 1,1% negativo (3,1% negativo en 2009) por un descenso del 2,4% de la extranjera. No obstante, el 2010 será aún un año muy complejo, testigo de más procesos de reajuste empresarial en el sector.